

"DESVIVIRSE"

PARA

DAR FRUTOS

Domingo 5º Cuaresma - B

"DESVIVIRSE" PARA DAR FRUTOS

Domingo 5º Cuaresma - B

RITOS INICIALES

Presentación.-

El Evangelio de hoy es uno de esos discursos extraños y nostálgicos de Jesús.

Se acerca a Jerusalén y siente, sabe, que está cercana su muerte.

Su corazón se desborda y salen fuera sus sentimientos:

- "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto". Nos dice Jesús.

Está anunciando su muerte próxima y el fruto de ella: la Salvación de la humanidad.

Cercana ya la Semana Santa vamos a reflexionar sobre esto en la Celebración de la Eucaristía de este Domingo Quinto de Cuaresma.

Canto.-

Saludo del Presidente.-

Dios, Padre de Amor, Hijo que entrega su Vida por la humanidad y Espíritu de amistad esté con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN

Nosotros nos preocupamos por vivir felices, buscamos nuestra propia felicidad, sin preocuparnos por los demás. Nos molesta el dolor y no queremos hablar de la muerte. Por eso a veces nuestras vidas están vacías o dan poco fruto. Vamos a pedir perdón a Dios.

* Queremos ser felices y nos cuesta cumplir con nuestro deber ayudando a los demás. **Señor ten piedad.**

* Buscamos nuestra felicidad, pero no queremos dar nuestra vida poco a poco, para que de sus frutos. **Cristo ten piedad.**

* Buscamos nuestra felicidad, pero nos cuesta seguir a Jesús y el ejemplo de su vida. **Señor ten piedad.**

Absolución.-

Dios es un Padre misericordioso. Ve nuestras faltas y pecados, pero no nos deja solos.

Si de verdad nos reconocemos pecadores, Él perdona nuestros errores y pecados.

Y os doy la señal de su perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **A m é n.**

ORACIÓN

Señor, tu Hijo aceptó la muerte en cruz
para salvar a la humanidad.

Entregó su vida

para traernos los frutos de la Salvación.

A nosotros nos cuesta seguir su ejemplo,
nos cuesta ir entregando nuestra vida poco a poco,
en los trabajos y tarea de cada día,

para que dé frutos abundantes

en las personas que nos rodean.

Padre, danos fuerza para seguir a Jesús,

y poder entregarnos al servicio de los demás.

Te lo pedimos

por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios anuncia un nuevo estilo de relaciones con la humanidad: va a manifestarse a cada uno en su corazón.

Lectura del profeta Jeremías. 31,31-34

Mirad que llegan días -oráculo del Señor-

en que haré con la casa de Israel

y la casa de Judá una alianza nueva.

No como la que hice con vuestros padres,

cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto:

Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza.

Sino que así será la alianza que haré con ellos,

después de aquellos días -oráculo del Señor-:

Meterá mi ley en su pecho,

la escribiré en sus corazones;

yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo,

el otro a su hermano, diciendo:

reconoce al Señor.

Porque todos me conocerán,

desde el pequeño al grande

-oráculo del Señor-,

cuando perdone sus crímenes,

y no recuerde sus pecados.

Palabra de Dios

SALMO.- «Perdón, Señor, hemos pecado»

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa ternura borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Pues yo conozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo y
quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo respondió fielmente, pero no sin esfuerzo humano, a la voluntad del Padre. Así nos consiguió la Salvación.

Lectura de la Carta a los Hebreos. 5,7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús sabe que el hecho de aceptar la voluntad de su Padre le va a llevar a la muerte. No la busca ni la rechaza, la acepta, porque sabe que su muerte dará frutos de salvación.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 12,20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la Fiesta había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

- Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

- Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre.

Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré?:

- Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo:

Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo:

- Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir

Palabra del Señor

Guión de Homilía.-

Hemos escuchado de labios de Jesús, unas frases desafiantes, extrañas y nostálgicas:

" Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, Pero si muere, da mucho fruto".

Jesús es como el grano de trigo. Es preciso que muera para conseguirnos la salvación, y para que se extienda por el mundo su obra salvadora.

La cosecha que Jesús espera de nosotros, es que creamos en Él para conseguir la salvación.

Pero ¿ Basta con creer en Él sin más ?

El pensamiento de Jesús es claro. No se puede dar vida sin morir. No se puede conseguir la salvación sin trabajo y sin esfuerzo. No se puede dar vida a los demás sin "desvivirse" por ellos.

Tenemos que "desvivirnos", dar la vida poco a poco, por los hijos, por los padres, por un marido, por una mujer, por los amigos que nos rodean, por todos.

Este desvivirse, consiste en trabajar por ellos, en ir entregando poco a poco la vida.

Será el sacrificio de los padres por educar y sacar adelante a sus hijos.

Será el trabajo de los hijos de cumplir con el deber y responder a ese esfuerzo de sus padres con su propio esfuerzo.

Será el esfuerzo por conseguir ser alguien en la vida, por conseguir la igualdad y la justicia para todos.

Será el ayudar a los padres, sobre todo cuando ya son mayores. No abandonarles a su suerte o dejarles arrinconados en casa.

No basta pues con creer en Él, sino que es necesario ser consecuentes con esa fe y seguir su ejemplo.

Cada uno conocemos nuestra tarea, sobre todo si somos cristianos, seguidores de Jesús.

Cada uno sabemos donde tenemos que ir trabajando y entregando poco a poco nuestra vida, como el grano de trigo, para poder dar mucho fruto.

Nuestros frutos serán primero en esta vida: amor, cariño, amistad, ayuda, comprensión, servicio, solidaridad

Y también, desde luego, para conseguir nuestra salvación eterna y la de los demás.

Porque nos ha dicho también Jesús en el Evangelio :

"El que quiera servirme que me siga, y a quien me siga el Padre le premiará".

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a aprovechar este momento de la Celebración para pedir a Dios por todos. Queremos tener un recuerdo para los niños, jóvenes y adultos que caminan hacia el Padre, entregando poco a poco su vida al servicio de los que les rodean.

1.- Te pedimos, Señor por los niños. Son el fruto nuevo y la esperanza de vida. Que no se estropeen sus ilusiones y alegrías.
Roguemos al Señor.

2.- Te pedimos, Señor, por los adolescentes y jóvenes. Están empezando a dar frutos. Que no se encierren en sí mismos, sino que entreguen su vida poco a poco al servicio de los demás.
Roguemos al Señor.

3.- Te pedimos, Señor, por los adultos y los ya entrados en años. Su vida ya ha dado fruto. Pero todavía pueden ayudar a madurar a los frutos jóvenes. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos, Señor, por todos nosotros. niños, jóvenes o adultos. Queremos ser como el grano de trigo que desaparece para dar fruto, trabajando y ayudando a todos. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todas estas cosas, y otras peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Pueden ofrecerse:

- Espigas
- Semillas
- Frutos de cualquier clase

ORACIÓN

Te ofrecemos, Señor, el vino y el pan.
Son frutos de la tierra que Tú nos diste
y del trabajo de las mujeres y hombres
que labraron esa tierra,
sembraron el trigo y plantaron la vid,
y lo cosecharon con cariño,
para hacer un pan sabroso
y un vino alegre y jovial.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas.
El deseo de desvivirnos para dar fruto
Recíbelo como nuestra mejor ofrenda
y conviértelo todo
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos gracias, Dios Padre nuestro,
porque nos enviaste a tu Hijo Jesús
como signo de la Nueva Alianza.
Él nos trajo la Ley del Amor
y la deja impresa en nuestros corazones.
Jesús es nuestro Salvador,
porque supo ser fiel a su Padre
y entregar su vida por toda la humanidad.
No se dejó llevar por la cobardía ni el egoísmo,
y Tú, Padre, le ayudaste y no le dejaste solo
cuando luchaba con el sufrimiento y la muerte.

Por eso, nosotros ahora
queremos unirnos a los ángeles y santos
y a todas las personas sencillas
y entregadas a los demás,
para entonar un himno de alabanza
diciendo: **Santo, Santo, Santo**

CONSAGRACIÓN

Santo eres en verdad, señor,
porque eres un Dios de vida.
Tú quieres que todos vivamos unidos y felices.
Cuando nos llega el dolor y la muerte,
Tú estás junto a nosotros con amor,
y haces que el grano de trigo hundido en la tierra
desaparezca, pero dé frutos y nueva vida.
También tu Hijo Jesús
pasó por el duro trance del dolor y la muerte.

Envíanos tu Espíritu,
para que santifique este pan y vino,
y se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Jesús.
El mismo Jesús, la noche en la que iba a ser entregado,
se reunió con sus amigos para celebrar la Cena Pascual.
Sentado a la Mesa, tomó un pan,
dijo la Bendición y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la cena tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Este es el sacramento de nuestra fe

PRESENCIA

Nosotros, ahora, renovamos su Muerte y Resurrección.

Te ofrecemos su Sacrificio.

Queremos que la fuerza de vida y salvación
alcance a todos, llegue a todo el mundo.

Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia.

Ayúdales para que entreguen sus vidas
y den frutos abundantes de vida y salvación
para los cristianos y para todo el mundo.

te queremos recordar a los niños y a los ancianos;
cada uno a su manera, sufren las injusticias humanas,
y se ven muchas veces arrinconados o abandonados.

Recuerda a tus hijos

y a nuestros familiares, amigos,

y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ellos murieron para dar frutos de vida y salvación
y ahora gozan de tu amistad en el Cielo.

Nosotros nos unimos a María, tu Madre,

a los santos y a las personas entregadas a los demás

para brindar con el pan y con la copa

que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús

y decimos con alegría:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Los apóstoles le dijeron un día a Jesús que les enseñase a orar. Él les enseñó a hablar con Dios llamándole Padre y pidiéndole las cosas de cada día.

Vamos a repetir esta oración, gastada por el tiempo, pero siempre nueva, diciendo :- **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.-

En todas las Celebraciones y muchas veces al día, pedimos a Dios la Paz. La Paz para el mundo y para nuestras familias.

A veces incluso le decimos qué hace Él. Y nos dice: "Os he hecho a vosotros". "Trabajad para conseguirla".

- **La Paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Nos damos la señal de la Paz.**

Comunión.-

Comulgar es recibir a Jesús, que viene siempre acompañado. Por eso comulgar es recibir y aceptar a los que nos rodean y trabajan en favor de todos. Vamos a acercarnos unidos, a la Comunión.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL.- Como el grano de trigo

Mucho podemos aprender, si observamos la naturaleza.

Tú, Señor, tienes mil formas de enseñar,
si queremos aprender.

Cuando vemos al labrador enterrar la semilla en el campo,
nos da cierta pena.

Pensamos en todo lo que se va a perder de esa semilla tan buena.

¿ No habrá otra forma de tener trigo para comer?

Pero, al llegar el verano, y ver el campo lleno de espigas,
que han nacido de aquellas semillas,
reconocemos que ha merecido la pena sembrar.

Nos damos cuenta de que ha sido necesario enterrar,
que la semilla tenía que morir en la tierra,
para ahora dar tanta cosecha.

¡ A cuántas cosas tenemos que renunciar¡
¡ Mucho tenemos que sacrificar en la vida¡
Tiene que morir nuestro egoísmo,
para que brote el amor.

Esta es la lección que nos, das Tú, Señor,
al hablarnos en la naturaleza:
en la semilla, en el labrador, en la cosecha.

Queremos ser semillas tuyas, Señor,
y ser enterrados, entregar nuestras vidas
para que los demás tengan frutos.

Bendición final